



Capítulo 742

Dejando Atrás Su Legado

Después de pasar una hora absorbiendo el Yang Qi en su cuerpo, Cai Yan ya podía sentir que su cultivo aumentaba significativamente, lo que la sorprendió enormemente.

¡Esto es mucho más efectivo de lo que esperaba! —exclamó Cai Yan para sus adentros. ¡No era de extrañar que las discípulas de la Secta Flor Profunda lograran pasar el Reino del Espíritu Verdadero y el Reino del Espíritu de la Tierra en tan solo medio año desde el Reino del Espíritu Elemental!

¡A este ritmo, realmente podría alcanzar el Reino del Espíritu de la Tierra en medio año o incluso más rápido!

"Parece que terminaste", dijo Su Yang después de ver a Cai Yan abrir los ojos, y continuó: "Sigamos cultivando".

Cai Yan asintió y se acostó en la cama antes de abrir bien sus delgadas piernas.

Su Yang insertó su vara en su cueva y comenzó a cultivar nuevamente.

Continuaron este proceso hasta que pasó toda la noche.

Una vez que llegó la mañana, Su Yang abandonó la vivienda de Cai Yan, mientras ella descansaba en su habitación, con su cuerpo completamente exhausto.

"Bienvenido de nuevo, cariño. ¿Te cultivaste con alguien nuevo ayer? Puedo sentir un Yin Qi desconocido en ti", le dijo Tang Lingxi desde la cama.

Su Yang asintió: "Sí, es una de mis discípulas, la de las Llamas de Jade. Quería alcanzar el Reino del Espíritu de la Tierra lo antes posible, así que decidió cultivar conmigo para lograrlo".

"¡Qué jovencita tan dedicada!", dijo Tang Lingxi, y continuó: "¿Pasó algo más? Puedo sentirlo".

Su Yang se acercó a ella con una sonrisa y se sentó en el borde de la cama antes de hablar: "Realmente no puedo ocultarte nada, ¿eh?"

Después de un momento de silencio, continuó: "Cai Yan, ella me preguntó si podía dejarla embarazada y acepté".

"¿Otra vez? A este paso, embarazará a todas las mujeres de este mundo antes de regresar a los Cielos Divinos." Tang Lingxi rió entre dientes.

"Pero ¿qué hay de malo en eso? ¿No quieres?"





No, no es eso. Simplemente se siente raro embarazar a alguien a quien no planeo llevar a los Cielos Divinos. Cuando acepté embarazar a Wu Jingjing y Zhu Mengyi, hace más de un año, no quise asumir la responsabilidad por miedo a llevarlos a los Cielos Divinos, pero al menos lo había pensado, y ellas estaban entusiasmadas. Sin embargo, con Cai Yan... es un poco diferente.

Además, no hay sentimientos entre Cai Yan y yo, y solo estamos cultivando para que ella pueda alcanzar el Reino del Espíritu de la Tierra más rápido; es solo un entrenamiento.

"Ya veo... Entiendo lo que quieres decir, pero eso es bastante común en el mundo de la cultivación. Hay muchas mujeres que conciben con hombres que ni siquiera conocen, porque desean un hijo con talento, y esa es la prioridad número uno para la mayoría de las jóvenes de familias numerosas", dijo Tang Lingxi.

"Bueno, lo sé, pero todavía me resulta extraño hacerlo yo mismo, ya que nunca he embarazado voluntariamente a una mujer, antes de venir a este mundo", dijo Su Yang.

Si no te gusta, ¿por qué no te niegas? Me imagino que muchas más mujeres acudirán a ti con el mismo propósito en el futuro, cuando se enteren.

¿Quién dijo que no me gusta? Siempre he querido dejar mi propio legado, pero me daba demasiado miedo hacerlo. Aunque no me responsabilizaré de estos niños, siguen siendo mis hijos. Quizás en el futuro, cuando todo se calme y resuelva mis problemas en los Cielos Divinos, regrese a este lugar para ver si aún necesitan mi ayuda.

"¿Y si para entonces ya hubieran pasado miles de años?", les preguntó Tang Lingxi.

"Ya sea dentro de miles o millones de años, mi legado seguirá existiendo dentro de su linaje, lo cual es más que suficiente para mí", dijo Su Yang con una sonrisa en el rostro.

Un rato después dijo: "Bueno, ya basta de hablar de mí. ¿Y tú, Lingxi? ¿Cuánto tiempo te queda en ese cuerpo?"

"Tres meses como máximo, supongo", dijo Tang Lingxi mientras miraba sus propias manos.

"Tres meses, ¿eh? Bueno, ¿hay algo que quieras hacer antes de regresar a los Cielos Divinos?", le preguntó Su Yang.

"Nada en particular... O, para ser más precisa, nada de lo que quiero hacer se puede hacer."

Tang Lingxi miró a Su Yang y continuó: "Me conformo con estar a tu lado por ahora. Cuando regreses a los Cielos Divinos, te lo compensaré".

Su Yang asintió con una sonrisa en su rostro y los dos procedieron a hablar entre sí, durante el resto del día, sobre cosas al azar.





Al día siguiente, Su Yang abandonó el Pabellón Yin Yang para cumplir con sus deberes como Maestro de Secta de la Secta Flor Profunda cultivándose con las discípulas.

Al regresar al Pabellón Yin Yang al final del día, Liu Lanzhi se le acercó y le dijo: "Su Yang, últimamente ha habido mucha gente que viene a la Secta Flor Profunda, principalmente para verte, y los ancianos de la secta los han rechazado, pero están abrumados. ¿Crees que puedas hacer algo al respecto?"

"Esto debe deberse a que se reveló mi identidad como Maestro Alquimista". Su Yang asintió y, un momento después, dijo: "De acuerdo, haré algo al respecto mañana".

"Una cosa más..." Liu Lanzhi señaló su estómago y dijo: "Está casi vacío, y tengo algunas preguntas sobre la técnica de cultivo que me diste".

Su Yang asintió y dijo: "Está bien, déjame ponerte al día antes de hablar sobre la técnica".

Tiempo después, Su Yang siguió a Liu Lanzhi de vuelta a su habitación y comenzaron a cultivarse juntos. Tras llenar de nuevo la cueva de Liu Lanzhi con Yang Qi, Su Yang comenzó a responder todas sus preguntas sobre la técnica.

A la mañana siguiente, Su Yang volvió a salir del Pabellón Yin Yang, pero no iba a la casa de ninguna discípula. En cambio, se dirigió a la entrada de la secta, donde se veía a una multitud de invitados esperando afuera.

